



Universidad de Valladolid

TRABAJO DE FIN DE GRADO

“CONFLICTOS DERIVADOS DE LA INDUSTRIA EXTRACTIVA EN LOS PAÍSES EN DESARROLLO”

Universidad de Valladolid – Departamento de Geografía.

Autor: **Álvaro Abril García**

Tutora: **Henar Pascual Ruiz-Valdepeñas**

Julio de 2016

ÍNDICE

ÍNDICE	2
1. INTRODUCCIÓN	4
1.1. Objetivos.....	5
1.2. Metodología	6
2. ÁMBITO DE ESTUDIO	7
3. AMÉRICA LATINA: CONFLICTOS RELACIONADOS CON LA INDUSTRIA EXTRACTIVA	8
3.1. Introducción a los conflictos	8
3.2. Conflictos en América Latina.....	10
3.2.1. México: la mina de Peñasquito	10
3.2.2. Honduras: la mina de San Martín	12
3.2.3. Impactos de la industria minera en Colombia.....	14
3.2.4. Venezuela: la vulnerabilidad de las poblaciones indígenas ante la industria extractiva.....	16
3.2.5. Perú: el conflicto de San Juan de Marcona	19
3.2.6. Chile: el conflicto entre el pueblo mapuche y el estado.....	21
4. ÁFRICA: CONFLICTOS RELACIONADOS CON LA INDUSTRIA EXTRACTIVA	23
4.1. Introducción a los conflictos	23
4.2. Conflictos en África	24
4.2.1. Sierra Leona: Los diamantes en el foco del conflicto	25
4.2.2. Ghana y la extracción de oro: impacto social y ambiental	27
4.2.3. Nigeria: conflicto por el petróleo en el delta del Níger.....	29
4.2.4. Guinea Ecuatorial: ejemplo de petro-estado	32
4.2.5. China se adentra en Angola.....	34
4.2.6. Sudán del sur: la lucha por el petróleo	36
4.2.7. República Democrática del Congo: el conflicto de Walikale	38
4.2.8. Sudáfrica: desarrollo y represión	41

4.2.8. Madagascar: Zafiros en Ilakaka	43
5. ASIA: CONFLICTOS RELACIONADOS CON LA INDUSTRIA EXTRACTIVA	44
5.1. Introducción a los conflictos	44
5.2. Conflictos en Asia	45
5.2.1. Pakistán: conflicto en la provincia de Baluchistán	45
5.2.2. India: descontrol en la industria minera	47
5.2.3. Myanmar: drama socio-ambiental en la provincia de Hpakant	49
5.2.4. Indonesia: explotación del carbón y consecuencias	51
5.2.5. Papúa Nueva Guinea: el conflicto de Bougainville	53
6. CONCLUSIONES	54
7. BIBLIOGRAFÍA	56
8. PÁGINAS WEB, PRENSA DIGITAL Y BLOGS ESPECIALIZADOS	57

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como objetivo el análisis de los conflictos provocados por las actividades extractivas en los países empobrecidos y los impactos que generan en la sociedad y el medio ambiente. La investigación abarca el estudio de 20 casos en países de América Latina, África, Asia y Oceanía, que podremos visualizar a través de un mapa interactivo (Figura 1) por el cual nos podemos mover con libertad conociendo el conflicto y situándolo geográficamente mediante imágenes vía satélite a través de la plataforma Story Maps de la compañía Esri¹. Dicho mapa permite al lector tener una visión geográfica de los conflictos tratados con un golpe de vista, conocer la realidad de cada conflicto de una forma diferente gracias a la georeferenciación de cada uno de los casos, conociendo el área estudiada mediante imágenes vía satélite, ampliando o reduciendo la zona estudiada para visualizar diferentes aspectos del conflicto tratado, como puede ser el tamaño de explotaciones mineras, infraestructuras del lugar, núcleos de población cercanos o simplemente situar geográficamente el foco del conflicto.

Figura 1. Mapa interactivo



Fuente: elaboración propia

¹ Los Story Maps de Esri permiten combinar mapas acreditados con texto narrativo, imágenes y contenido multimedia. Facilitan poder aprovechar la potencia de la cartografía

Esri (Environmental Systems Research Institute) es una empresa fundada por Jack Dangermond en 1969 que en sus inicios se dedicaba a trabajos de consultoría del territorio. Actualmente desarrolla y comercializa software para Sistemas de Información Geográfica y es una de las compañías líderes en el sector a nivel mundial.

Fuente: <https://storymaps.arcgis.com/es/>

La industria del petróleo y la minería junto con los impactos negativos que provoca son de gran relevancia en la actualidad, sobre todo en los países en desarrollo. La demanda de los recursos, los conflictos que genera su control, las desigualdades que provocan, los impactos económicos sobre las naciones que poseen petróleo y minerales y la huella ecológica son elementos que aparecen de forma recurrente en los conflictos tratados en el trabajo y son claves para conocer la realidad social de muchas regiones empobrecidas.

Todos los aspectos citados anteriormente forman parte de las competencias del grado de Geografía Ordenación del Territorio, siendo Geografía Económica y Social, Espacios y Sociedades I, Espacios y Sociedades II, y Sistemas de Información Geográfica las asignaturas que guardan una mayor relación con el presente trabajo.

El enlace para visualizar el mapa interactivo los conflictos estudiados es el siguiente:

<https://www.arcgis.com/apps/MapJournal/index.html?appid=ae5fafb6f71a462f855e37e3732364cd>

1.1 Objetivos

Los objetivos específicos son:

Los objetivos generales del presente trabajo se centran en dar a conocer de una manera diferente los conflictos provocados por las actividades extractivas, de manera que el lector pueda situarlos geográficamente y obtener una visión global de cuáles son las causas que los generan y las consecuencias que tienen a partir de una visualización geoespacial y un marco político, económico y social precedente.

Este tipo de visualización trata de generar en el lector curiosidad e interés a través de una interacción con el mapa, una adquisición de conocimientos amena y llevadera gracias a gran cantidad de imágenes y la posibilidad de libre movimiento por el mapa. Un objetivo importante es la intención de conseguir que lectores ajenos a esta materia se sientan atraídos por el formato y a posteriori adquieran conocimientos con el contenido y sean capaces de tener una visión crítica sobre los asuntos tratados.

Otros objetivos son:

- Adquirir una capacidad crítica en la causalidad de la desigualdad que producen los conflictos.
- Ser capaz de interrelacionar los fenómenos a diferentes escalas.
- Comprender los espacios geográficos estudiados.
- Reconocer los aspectos socio-económicos y territoriales de las regiones empobrecidas.

1.2. Metodología

El presente trabajo de fin de grado sigue una metodología basada en una revisión bibliográfica en castellano y portugués que ha permitido plantear una visión crítica de los conflictos y analizar de una forma explícita los conflictos que se abordan. La revisión bibliográfica se ha realizado mediante la consulta de publicaciones –libros y artículos de investigación- que guardan relación con partes específicas del conflicto o sobre la realidad política y económica del territorio estudiado. La información se ha complementado también a través de la consulta de medios de comunicación digitales.

La elección de los conflictos se ha realizado intentando abarcar de una forma uniforme el espacio geográfico donde surgen los conflictos derivados de la industria extractiva, con especial atención en África Subsahariana y América Latina.

Una vez realizada la investigación y la organización por grandes áreas geográficas de los conflictos tratados entramos en la parte de visualización del trabajo, señalando geoespacialmente cada uno de los conflictos en un mapa mundial y con una visión del impacto producido en el territorio mediante imágenes vía satélite, todo esto acompañado de imágenes y vídeos en algunos de los escenarios.

El análisis y la posterior visualización del trabajo realizado está orientado a la obtención de una serie de conclusiones que se resumen en adquirir una visión crítica de los conflictos, conociendo las causas y las consecuencias, las cuales tienen un trasfondo similar en todos los escenarios estudiados.

2. EL ÁMBITO DE ESTUDIO

El ámbito de estudio del presente trabajo es muy extenso, abarcando un total de 20 países, todos situados en el hemisferio sur y con un marco político y social que muchas veces se asemeja, al igual que la base del conflicto donde la relación entre los recursos naturales y las sociedades ha existido siempre, pero ha aumentado desde el inicio de la industrialización sobre todo en los recursos que conocemos como energéticos, que son los minerales y los hidrocarburos. A partir de ese momento los conflictos se multiplicaron, causados por la demanda incesante de las principales potencias económicas mundiales, las prácticas de las empresas multinacionales y la proliferación de comportamientos corruptos a todos los niveles (Campos, 2009).

Tras la industrialización y en un marco económico ya globalizado se comenzó a utilizar la expresión de la *maldición de los recursos naturales*² para referirse a los impactos negativos que la industria extractiva genera en los países que poseen determinados recursos, no sólo desde el punto de vista económico sino también a nivel político y social: corrupción, gobiernos autoritarios, la aparición de nacionalismos en determinadas regiones poseedoras de recursos, conflictos armados etc. La maldición de los recursos es una expresión que se utiliza en gran medida para referirse a elementos internos del país productor, pero realmente es una expresión transfronteriza, que traspasa los límites nacionales y en la que la forma de explotar los recursos no depende tanto del país que los posee sino de factores externos y dinámicas económicas y políticas envueltas en un entorno globalizado, que en gran medida beneficia a los estados con mayor potencial económico ubicados principalmente en América del Norte y Europa, y a las multinacionales con sede en los mismos lugares.

Son las multinacionales de los países económicamente más potentes las que ejercen una gran presión sobre los países empobrecidos, donde la inestabilidad política y económica hace que las empresas adquieran con facilidad enormes beneficios económicos no sin promover la corrupción, alimentando los conflictos y generando una gran desigualdad

² El término *maldición de los recursos* se utilizó por primera vez por Richard Auty en 1993 para describir cómo los países ricos en recursos naturales no podían usar esa riqueza para impulsar sus economías y cómo, en contra de toda intuición, estos países tuvieron un crecimiento económico menor que los países sin una abundancia de recursos naturales.

social provocando la proliferación de las violaciones de los derechos humanos y graves impactos medioambientales.

Las políticas y las actuaciones de las multinacionales en los países empobrecidos muchas veces son simplistas y se atribuyen a la globalización, es decir a un proceso en el que las relaciones entre países se magnifican y existe un mercado global, un sistema económico enlazado, pero realmente la globalización es relativa y compleja, no es causada solo por las multinacionales, también los Estados juegan un papel fundamental, con sus compañías mineras nacionales, la aparición de intermediarios y el surgimiento de conflictos armados.

En definitiva, para comprender las dimensiones económicas, sociales y políticas de las industrias extractivas es necesario tener una visión general y comprender el marco global que existe alrededor de ellas conociendo el contexto histórico, las conexiones y redes internacionales y los agentes nacionales y locales que intervienen.

3. AMÉRICA LATINA: CONFLICTOS RELACIONADOS CON LA INDUSTRIA EXTRACTIVA

3.1. Introducción a los conflictos

La explotación de los recursos naturales en América Latina ha sido fuente de conflictos desde la época colonial, pero se ha acentuado en las dos últimas décadas debido al modelo de desarrollo que prioriza el crecimiento económico dejando en un segundo plano los derechos de los ciudadanos y ejerciendo una gran presión sobre el medio ambiente. El poder económico que las multinacionales ejercen para obtener las concesiones y poder explotar los recursos se traduce en consecuencias negativas para los ecosistemas más frágiles, donde se ubican los materiales explotados, y también para las comunidades aquí instaladas, afectando su modo de vida tradicional, forzando al desplazamiento de comunidades enteras, acentuando la violación de los derechos humanos y modificando aspectos culturales de poblaciones vulnerables al cambio consecuencia de las actividades extractivas (McDonald, 2009).

Históricamente, los recursos naturales y especialmente los hidrocarburos y los minerales han estado ligados a la sociedad latinoamericana, ya desde la época colonial los minerales han sido fuente de conflicto y de atracción económica debido a los asentamientos del imperio español en áreas ricas en minerales.

A partir del siglo XIX aparecen en América Latina las primeras mineras extranjeras, y con ello un mayor desarrollo del extractivismo impulsado por la mecanización de los procesos de explotación, sobre todo a mediados de siglo que hacía que minerales como el carbón tuviera ya importantes beneficios, en su mayoría provenientes de la exportación, a diferencia de Europa, donde el carbón se destinaba al desarrollo de la industria. Este modelo económico centrado en la exportación duraría hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, momento en el cual América Latina experimentó un rápido proceso de industrialización debido a la aplicación de reformas estructurales que dejaban de lado las exportaciones lo que produjo un rápido desarrollo interno de los países latinoamericanos.

Con el fin de la Segunda Guerra Mundial las multinacionales invirtieron una gran cantidad de capital en la minería, pero sin grandes resultados debido a factores como la aparición de dictaduras o la emergencia de un nuevo mercado en Asia.

Fue a partir de la década de 1990 cuando entraron en juego las políticas neoliberales que cambiaron por completo el esquema económico de Latinoamérica y con ello la ayuda de entidades como el Fondo Monetario Internacional que facilitaban el paso a un escenario macro-económico de libre mercado que romperá con la situación económica conocida hasta este momento. A partir de 1990 las reformas estructurales hicieron que América Latina se abriera al mercado internacional eliminando aranceles y privatizando empresas a través de políticas neoliberales que acarrearán consecuencias muy negativas en los siguientes años para la sociedad latinoamericana. Las políticas neoliberales atraen a multinacionales con gran poder económico -la mayoría de ellas norteamericanas y europeas- que explotan los minerales de estos buscan el beneficio económico sin tener en cuenta las consecuencias sociales y medioambientales que el proceso extractivo va a causar. Pero no son sólo las multinacionales las causantes del desplazamiento de comunidades, de la contaminación de los ecosistemas o la violación de los derechos humanos, los gobiernos también son responsables, permitiendo la intrusión de las

empresas en determinadas áreas sin el consenso de los ciudadanos y sin prever las consecuencias (Cherrez, 2009).

2. Conflictos en América Latina

La investigación en América Latina se centra en seis países para los cuales se analizan los diferentes aspectos del conflicto, el marco político económico y social que lo engloba y las consecuencias sociales y medioambientales que se desencadenan. A continuación podemos ver un ejemplo de un conflicto y la visualización del mismo en la plataforma interactiva (Figura 2).

Figura 2. Presentación del conflicto de San Juan de Marcona en Perú



Fuente: Elaboración propia

3.2.1. México: la mina de Peñasquito

Tabla 1

Población	114,8 millones
Esperanza de vida	77 años
Mortalidad infantil (< 5 años)	16,8 por cada 1.000
Población adulta alfabetizada	93,4%
PIB per cápita	10.325 USD

Fuente: Informe 2012 Amnistía Internacional, El estado de los derechos humanos en el mundo

El sector minero en México ha crecido enormemente desde el año 2000. En el marco de reformas neoliberales y la subida de los precios del metal el valor de la producción minera mexicana se cuadruplicó entre el 2000 y 2011.

Este crecimiento fue posible en virtud de la adjudicación de miles de concesiones a empresas nacionales y extranjeras por parte del gobierno mexicano. Con una gran inversión en tecnología las empresas aumentan la producción en niveles mucho mayores que los métodos obsoletos de extracción de etapas anteriores.

En el siglo XXI la producción de estas compañías fue casi el doble de la cantidad de oro y la mitad de la plata que se extrajo durante el periodo de 300 años de la conquista y la época colonial, aumentando considerablemente también el impacto social y ambiental.

Una de las regiones con grandes yacimientos mineros es Zacatecas y específicamente el municipio de Mazapil, donde hay grandes reservas de oro, plata, plomo y zinc, con un valor de venta estimado 84.053 millones de dólares.

Las compañías extranjeras son las que manejan los números de la operación, ante la ignorancia al principio, y las consecuencias negativas después, de las comunidades del área explotada.

Peñasquito (Figura 3) es el nombre de la mina de oro principal y Goldcorp inc. la compañía minera con sede en Vancouver (Canadá), que lleva a cabo la extracción. En un principio la mina de Peñasquito iba a ocupar 200 hectáreas, pero la empresa responsable acabó ocupando un territorio de 7.500 hectáreas con usos agrícolas y ganaderos, y utilizando una gran cantidad del agua del valle para los procesos extractivos secando pozos y afectando a las actividades tradicionales. Los empleos prometidos por la empresa instalada no fueron a parar a las comunidades locales sino a los trabajadores venidos de fuera con experiencia en el manejo de la maquinarias.

Figura 3. Mina de Peñasquito, en el municipio de Mazapil, México



Fuente: <http://zem.mx/noticias>

Como ocurre en la mayoría de conflictos mineros los actores que entran en juego son similares, en el caso de la mina de Peñasquito las instituciones gubernamentales se subordinan al poder y a los intereses de la compañía, los funcionarios públicos son manipulados y actúan de manera fraudulenta ante la fragilidad y la imposibilidad de actuación de las comunidades campesinas generando grandes desigualdades y un grave impacto social y ambiental (Tetreault, 2013).

3.2.2. Honduras: la mina de San Martín

Tabla 2

Población	7,8 millones
Esperanza de vida	73,1 años
Mortalidad infantil (< 5 años)	29,7 por cada 1.000
Población adulta alfabetizada	83,6 %
PIB per cápita	2.438 USD

Fuente: Informe 2012 Amnistía Internacional, El estado de los derechos humanos en el mundo

Honduras ha estado ligada a la industria extractiva desde el siglo XVI hasta la actualidad, exceptuando la primera parte del siglo XX cuando la minería dejó de ser el pilar económico para dar paso al banano. A finales del siglo XX la industria minera volvió a resurgir pero sin generar un aporte positivo reseñable ni siquiera en los indicadores económicos donde la minería aporta menos del 1,5% del PIB nacional.

La situación en Honduras en este tema es similar al del resto de América Latina, las empresas mineras ignoran la resistencia local, siendo reprimidas por ejércitos nacionales y fuerzas de seguridad interna.

Un ejemplo de los impactos sociales y naturales en Honduras ocurre a 70 km al norte de la capital, en el municipio de San Ignacio, en el valle de Siria. Aquí está ubicada la mina de San Martín(Figura 4), un yacimiento de oro y plata cuyo método de extracción es a cielo abierto, sistema que necesita primeramente talar el área donde se encuentra el mineral y más tarde desechar la capa fértil, posteriormente la zona es detonada con cargas explosivas para que maquinaria pesada pueda cavar fosos que en algunos casos llegan a sobrepasar los 200 metros de profundidad, las rocas con oro deben ser trituradas y más tarde lavadas mediante procesos que incluyen materiales pesados como cianuro.

Figura 4. Proceso de lixiviación con cianuro, mina de San Martín (Honduras)



Fuente: soymino.files.wordpress.com

Éste sistema de explotación minera causa graves problemas medioambientales como la contaminación de la mayoría de las fuentes de agua del valle de Siria, lo que afecta directamente a la salud de sus habitantes, habiéndose confirmado más de 150 casos de personas con arsénico en la sangre y graves problemas de salud.

La responsable minera es la compañía Entre Mares que anunció que iba a generar un impacto positivo mediante la creación de empleo, ayuda en infraestructuras y respeto al medio ambiente, a posteriori se dilucidó que no era cierto.

Los impactos sociales que la industria extractiva generó en este territorio son: el desplazamiento de la aldea de Palo Ralo, divisiones entre los pobladores y las autoridades del municipio de San Ignacio debido a la corrupción de las autoridades locales, aumento de la prostitución y el alcoholismo en el territorio y desplazamiento de la actividad agropecuaria en las comunidades adyacentes a la mina.

El sector de la población más afectado por estos impactos sociales son las mujeres, que han sido excluidas en todo el proceso minero, donde la distribución de las tareas ha sido en su mayoría para hombres extranjeros. Las pocas mujeres empleadas en la mina trabajan en cocina y aseo.³

3.2.3. Impactos de la industria extractiva en Colombia

Tabla 3

Población	46,9 millones
Esperanza de vida	73,7 años
Mortalidad infantil (< 5años)	18,9 por cada 1.000
Población adulta alfabetizada	93,2 %
PIB per cápita	7.903 USD

Fuente: Informe 2012 Amnistía Internacional, El estado de los derechos humanos en el mundo

Colombia se encuentra actualmente en un periodo de auge en lo que a actividades extractivas se refiere. En una década el país ha pasado de una explotación de carbón de 38.000 millones de toneladas en el año 2000 a 74.500 en el año 2010, y la superficie explotable aumentó por medio de concesiones mineras de 1 millón de hectáreas en 2002

³ Organización Fraternal Negra Hondureña. OFRANEH. Honduras, empresas extractivas y el saqueo anunciado. 5 de diciembre de 2013.

<https://ofraneh.wordpress.com/2013/12/05/honduras-empresas-extractivas-y-el-saqueo-anunciado/>

a 8,4 millones en el año 2009, pero el gran incremento de la actividad extractiva no ha ayudado a mejorar las condiciones de vida de los municipios situados en la zona de influencia.

Figura 5. Mina de Cerrejón (Colombia). Mina de carbón a cielo abierto más grande del mundo



Fuente: <http://www.cerrejon.com/>

Para las comunidades rurales la entrada de la industria extractiva transformó los modos de vida tradicionales y el propio territorio, perdiéndose tierras agrícolas y deteriorando la calidad del agua, afectando también al ecosistema de la zona.

Las zonas mineras coinciden con los lugares donde hay un mayor número de desplazados y violaciones de los derechos humanos. Un sindicato del sector minero energético publicó que el 80% de las violaciones de los derechos humanos ocurridas en Colombia se presentan en los municipios mineros-petroleros y el 87% de los desplazamientos forzados salen de estos municipios. Según la consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento, más de 5,7 millones de personas han sido desplazadas entre 1985 y 2012.

La actividad económica minera no genera beneficios significativos por su carácter primario y destinado a la exportación, además de la práctica habitual de evasión fiscal por parte de las empresas extractivas y la no declaración de una parte de la producción.

En cuanto al impacto ambiental la minería provoca consecuencias irreversibles que con el paso de los años aumentan debido al marco legal vigente, donde las actividades mineras

se consideran de interés general y utilidad pública, dejando en un segundo plano la actividad agrícola y la conservación ambiental. En 2011 el gobierno colombiano expidió un decreto negando a las autoridades locales la posibilidad de manejar el ordenamiento territorial y así excluir espacios potenciales en minería y otras actividades extractivas por lo que las empresas pueden explotar el territorio sin tener en cuenta la opinión de la comunidad. Pero también podemos encontrar excepciones, donde compañías mineras tuvieron que cesar su actividad por la creación de un parque nacional y ante la demanda de las comunidades indígenas por las irregularidades de las empresas. A pesar de la paralización de la actividad minera las empresas involucradas en el proceso demandaron al estado colombiano por retrasos y por utilizar medios fraudulentos para la creación del parque.

En definitiva, la minería en Colombia es causa directa de conflictos y violaciones de derechos humanos, no garantiza los derechos económicos, sociales y culturales de las comunidades en las que se lleva a cabo dicha actividad, y produce un grave impacto ambiental sobre el ecosistema de la zona.

Para dar solución a ésta difícil situación primeramente es necesario una comprensión de las consecuencias ecológicas y sociales de la minería a largo plazo y una extracción sostenible que favorezca la garantía de los derechos humanos de las comunidades afectadas.

3.2.4. Venezuela: La vulnerabilidad de las poblaciones indígenas ante la industria extractiva

Tabla 4

Población	29,4 millones
Esperanza de vida	74,4 años
Mortalidad infantil (< 5años)	17,5 por cada 1.000
Población adulta alfabetizada	95,2 %
PIB per cápita	12.800 USD

Fuente: Informe 2012 Amnistía Internacional, El estado de los derechos humanos en el mundo

Venezuela es el país de América Latina con mayores reservas de petróleo y gas, además cuenta con otros recursos energéticos y minerales como carbón, aluminio, hierro, bauxita, fosfato, cobre, oro y diamantes. La exportación de estos recursos es fundamental para la economía del país, sobre todo en lo referente a ingresos por concepto de venta del petróleo, que en 2015 representaba el 16,7 % del total del presupuesto nacional.

El estado venezolano es el encargado de la explotación y exportación de los recursos minerales, en el caso del petróleo y el gas la compañía estatal Petróleos de Venezuela S.A (PDVSA) es la encargada de coordinarlo.

Como en muchos de los países en desarrollo, en Venezuela la activación económica a través de la industria extractiva trae consecuencias nefastas para el territorio. En el caso de Venezuela las comunidades indígenas, que suman 725.000 personas son las más vulnerables por la riqueza de los suelos donde habitan, aprovechables para proyectos agrícolas y ganaderos y también para explotaciones petrolíferas, de gas u otros recursos como carbón o coltán. El intento de paralización de las explotaciones por parte de las comunidades muchas veces es infructuoso debido al poder de las empresas estatales que en ocasiones utilizan la violencia para controlar la situación.

Otro problema tiene que ver con la contaminación de los suelos el agua y el aire, consecuencia de los procesos industriales extractivos. Un caso expresivo es lo que ocurre con una de las comunidades de la etnia Kariña , en el estado de Anzoátegui, cuya principal fuente de agua está contaminada por gas metano residual procedente de los procesos de petróleo. En casos como este las comunidades indígenas tienen miedo a denunciar la situación por posibles represalias por parte de la empresa, como quitarles los beneficios derivados de la explotación de sus recursos (Uzcátegui, 2012).

Figura 6. Protesta de comunidad indígena venezolana ante las presiones de la industria extractiva en su territorio



Fuente: <http://eltiempo.com.ve/>

La violación de derechos humanos también está presente en el estado de Zulia a consecuencia de la militarización de la zona. En 2010 se crearon 10 distritos militares para garantizar la defensa integral de la nación, el primero de ellos, situado en la Guajira venezolana, fue activado para atender la situación generada por las inundaciones en la zona y construir infraestructuras y gestionar programas sociales beneficiosos para las comunidades. Cuatro años después las comunidades indígenas denuncian que la militarización de la zona no ha traído ningún beneficio para la población, y que la razón de su establecimiento no fue otro que la de desplazar a las comunidades indígenas para la construcción de infraestructura portuaria y vial destinada a actividades extractivas.

También hay que tener en cuenta el impacto cultural y económico que supone la explotación de yacimientos cerca de las comunidades indígenas, que se ven obligadas a formar parte del proceso extractivo debido a la imposibilidad de seguir con su modo de

vida tradicional, tras la desposesión y erosión de sus tierras y la imposibilidad de pesca tras la contaminación de las aguas.

3.2.5. Perú: el conflicto de San Juan de Marcona

Tabla 5

Población	29,4 millones
Esperanza de vida	74 años
Mortalidad infantil (< 5 años)	21,3 por cada 1.000
Población adulta alfabetizada	89,6 %
PIB per cápita	6.550 USD

Fuente: Informe 2012 Amnistía Internacional, El estado de los derechos humanos en el mundo

La economía peruana ha crecido a un ritmo promedio del 6% en los últimos 15 años, consecuencia directa del crecimiento en el sector extractivo, sobretudo minería e hidrocarburos, orientados a la exportación.

La minería representó en 2012 un 12% del PIB de Perú y más del 50% de sus exportaciones. Este incremento tiene mucho que ver con las concesiones del gobierno peruano a las empresa para la explotación de los recursos, que desde 1994 ha pasado de 2 millones a 24 millones de hectáreas. A pesar de los datos positivos en cuanto al crecimiento económico, la actividad extractiva tiene consecuencias nefastas para la población y provocan un gran impacto ambiental. En Perú el 68% de los conflictos activos son de carácter socio ambiental y de éste porcentaje $\frac{3}{4}$ partes tienen relación directa con la minería.⁴

Una de las poblaciones víctima del llamado extractivismo compulsivo (Silva, 2015) es San Juan de Marcona, municipio que alberga la única mina de hierro activa en Perú y que es conocido por los episodios conflictivos que surgen con cierta frecuencia, muchos de

⁴ Fundación Laboral Internacional para el Desarrollo Sostenible. *Extractivismo en Perú, efectos sobre el ambiente y conflictos sociales*. 5 de mayo de 2014.
<http://www.sustainlabour.org/noticia.php?lang=ES&idnoticia=743>

ellos violentos entre la empresa estatal china Shougang, que tiene en sus manos la concesión de explotación, y los habitantes del lugar.

Figura 7. Marcha de obreros custodiados por la policía (San Juan de Marcona)

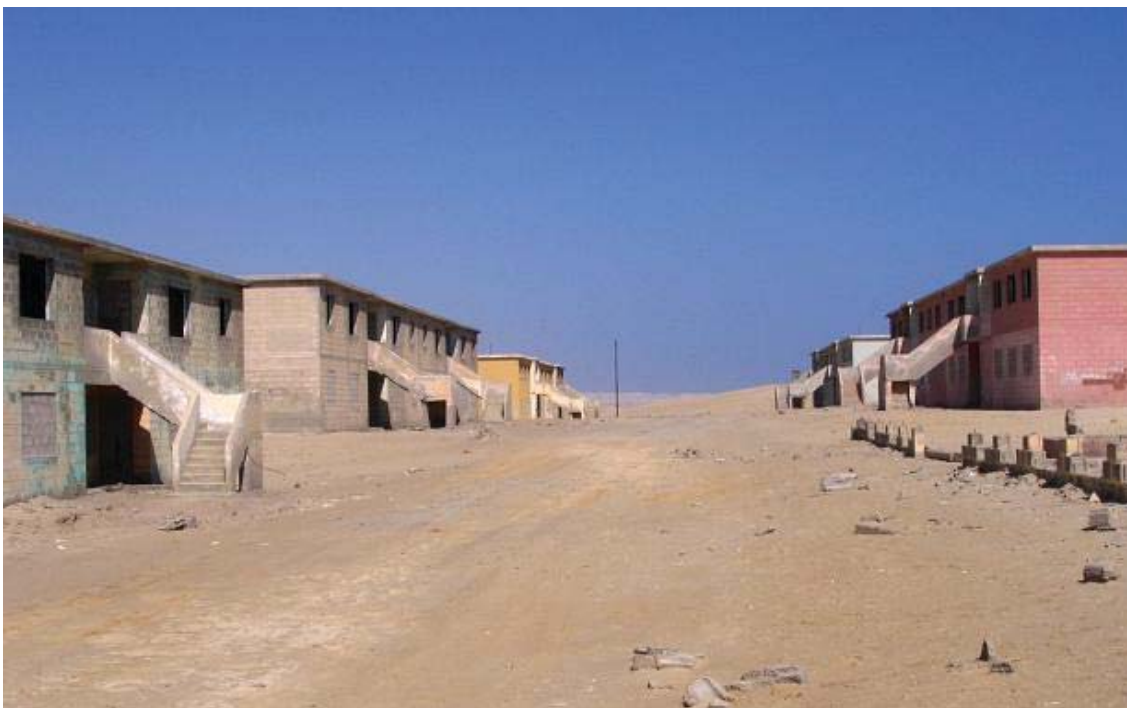


Fuente: <https://seshp.files.wordpress.com>

Los problemas aparecen cuando la concesión incluye la totalidad del núcleo urbano del municipio, haciendo dueño y señor a la empresa China de todo el territorio, incluso de los servicios públicos como agua y electricidad.

El alojamiento básico que la empresa da a los trabajadores de la mina desaparece cuando éstos son despedidos o les llega la edad de jubilación, no siendo recompensados y expulsados de sus viviendas y teniendo que emigrar o instalarse en un poblado de chabolas dentro del territorio de la concesión. Como consecuencia de esto, San Juan ha pasado de 25.000 a 14.000 habitantes en menos de dos décadas. Durante los años de trabajo las condiciones laborales son penosas: una gran peligrosidad y un equipamiento obsoleto que producen una media de 10 accidentes al mes, un 30 % de mineros con enfermedades respiratorias y distintos grados de sordera en otros muchos.

Figura 8. Casas abandonadas (San Juan de Marcona)



Fuente: marconaprotesta.files.wordpress.com

En contraste con ésta imagen, medio centenar de chinos que dirigen a los trabajadores locales se alojan en las casas originales del pueblo, construidas antes de la llegada de la compañía estatal china.

Aparte del drama social también hay un gran impacto ambiental: vertido de residuos sin procesar que ha provocado a casi desaparición de la fauna marina en la zona y ha afectado directamente a las 600 familias que viven de la pesca en éste área (Cardenal y Araújo, 2011).

3.2.6. Chile: el conflicto entre el pueblo mapuche y el Estado

Tabla 6

Población	17,3 millones
Esperanza de vida	79,1 años
Mortalidad infantil (< 5 años)	8,5 por cada 1.000
Población adulta alfabetizada	98,6 %
PIB per cápita	14.500 USD

Fuente: Informe 2012 Amnistía Internacional, El estado de los derechos humanos en el mundo

Actualmente Chile se encuentra en una fase de expansión externa, donde de cada 100 dólares que se exportan, 89 corresponden a materias primas, repercutiendo en la precarización del empleo, la vulnerabilidad de las prácticas culturales ancestrales, los territorios y la biodiversidad.

Como el resto de países con una profunda actividad extractiva Chile tiene un alto porcentaje de conflictos socio-ambientales relacionados con minería y energía, en su caso un 77%.

Uno de estos conflictos es el relacionado con el pueblo mapuche, que entró en disputa con el estado chileno en el siglo XIX y que terminó con la pérdida de la independencia y la soberanía territorial mapuche en 1883. A partir de ese año el pueblo mapuche fue confinado en 3000 comunidades indígenas en poco más del 6% del territorio. En Chile hay 604.400 mapuches, de los cuales un 35% sigue residiendo en las 2.000 comunidades que todavía se mantienen después de las violaciones de derechos humanos sufridas durante el siglo XX.

Figura 9. Protesta mapuche en la carretera Panamericana -16 de octubre 2012-



Fuente: <http://thebluepassport.com>

La media de las parcelas agrícolas en territorio mapuche está entre las 0,5 y 6 hectáreas, que se traduce en un minifundismo extremo, agricultura de subsistencia, sobreexplotación de las tierras y empobrecimiento colectivo.

El conflicto se agudizó a partir de 1994, donde el nuevo gobierno dio continuidad al modelo económico neoliberal de la dictadura, donde la explotación de los recursos energéticos queda a merced de las políticas del estado y las compañías internacionales. Dentro del conflicto mapuche la deforestación afecta profundamente a las comunidades, que se vieron perjudicadas a partir de la contrarreforma agraria de Pinochet, donde los terratenientes deforestaron gran parte de las tierras mapuches, afectando directamente a las actividades tradicionales. Otros proyectos que se promueven en territorio mapuche son por ejemplo hidroeléctricas y actividades mineras en la zona (Antona, 2013).

Este conflicto socio-ambiental como tantos otros en América Latina tiene un trasfondo histórico, político y cultural. Con la situación actual de globalización los derechos de las comunidades indígenas quedan supeditados a los intereses económicos de las empresas y las políticas liberales del país.

4. ÁFRICA SUBSAHARIANA: CONFLICTOS RELACIONADOS CON LA INDUSTRIA EXTRACTIVA

4.1. Introducción a los conflictos

El marco histórico es importante para conocer la situación actual de África y las relaciones que existen entre los países que lo conforman y las multinacionales interesadas en los recursos del continente.

Con la independencia de muchos de los países africanos en la década de los 60, y la creación de los estados-nación aparece un nuevo mercado y África se integra en el comercio internacional a partir de un rápido proceso de industrialización que generó un

desarrollo a nivel económico con un crecimiento de la tasa media anual del 3,4% del PIB⁵ y una mejora en el IDH⁶.

A partir de 1970 el modelo industrial adoptado por los estados africanos en la década anterior se debilita por diferentes causas: la falta de una revolución agrícola, la competencia de los cultivos de exportación por parte de otros países en desarrollo, la mala gestión de las empresas públicas o la instauración de sistemas con partido único. Todo ello junto con las malas políticas de diversificación hicieron que el continente cargara con una deuda económica del 100% en 1990.

Durante la década de los 80 la política intervencionista es sustituida por políticas liberales impuestas por las organizaciones financieras internacionales, conocidas como “el consenso de Washington” donde los beneficiarios no son los Estados y sus sociedades sino las grandes empresas y los países con gran poder económico.

Estas circunstancias hacen que el continente africano esté a la cola en indicadores económicos, sociales y sanitarios y que 34 de los 49 países más empobrecidos del mundo sean subsaharianos (García-Luengos, 2014).

Finalmente la sociedad africana es la víctima de este complejo proceso económico y social. La posesión del 30% de las reservas minerales mundiales y el 13% del petróleo, que son la causa del interés de los países desarrollados en liberalizar las economías africanas, allanar el terreno con políticas de beneficios unilaterales, con corrupción y opacidad en las cuentas, acuerdos con las élites de gobiernos autoritarios y violación de derechos humanos para conseguir la mayor productividad y el mayor beneficio económico posible (Bello, 2009).

4.2. Conflictos en África Subsahariana

La investigación en África se centra en nueve países Analizaremos los diferentes aspectos del conflicto, el marco político económico y social que lo engloba y las consecuencias sociales y medioambientales producidas. A continuación se muestra un ejemplo de la visualización de uno de los conflictos en el mapa interactivo (figura 10)

⁵ Producto Interior Bruto

⁶ Índice de Desarrollo Humano

Figura 10. Presentación del conflicto en el delta del Níger (Nigeria)



Fuente: Elaboración propia

4.2.1. Sierra Leona: Los diamantes en el foco del conflicto

Tabla 7

Población	6 millones
Esperanza de vida	47,8 años
Mortalidad infantil (< 5 años)	192,3 por cada 1.000
Población adulta alfabetizada	40,9 %
PIB per cápita	678,96 USD

Fuente: Informe 2012 Amnistía Internacional, El estado de los derechos humanos en el mundo

Situado en África Occidental y con una población de 6.300.000 habitantes Sierra Leona intenta recuperarse de una de las guerras más sangrientas de la década de los 90, con más de 70.000 víctimas y 30.000 amputados (Corominas, 2008). Los recursos naturales son una de las causas del conflicto que tuvo lugar entre 1991 a 2002 confrontando al gobierno sierraleonés con el grupo armado de oposición RUF (Revolutionary United Front). A

partir de entonces el país se ha reconstruido políticamente y hay una cierta estabilidad económica, sin embargo la realidad social es poco esperanzadora.

Sierra Leona es rica en recursos naturales, sobretodo en uno de los minerales más preciados: el diamante, que ha sido fuente de conflicto desde antes de la guerra, y ha servido de financiación para las élites locales y nacionales del gobierno y también para los grupos rebeldes. Las minas de diamantes situadas al este del país controladas por el RUF han fortalecido su posición gracias a la venta de éste mineral para la compra de armas y, aunque las causas del conflicto armado del país no estén directamente relacionadas con los diamantes la financiación de la guerra sí lo está.

Las minas de diamantes, que en su momento financiaron la guerra, ahora promueven en cierta medida la recuperación económica, a costa de menores que se dedican a cavar en busca de diamantes, muchos de ellos huérfanos por las consecuencias de la guerra y sin oportunidades de acceso a educación, por lo que por unos 4 dólares al día pasan las horas buscando piedras preciosas.

Figura 11. Mina de diamantes de Koidu



Fuente: <http://www.ipsnoticias.net/>

En Kenama, al este de la capital y en Koidu (Figura 11), zona este del país se estima que 3.000 niños están trabajando en las minas a falta de oportunidades que mejoren sus condiciones.

En el proceso están involucradas empresas internacionales, como la compañía sudafricana De Beers, que se beneficiaron del conflicto y de la poca transparencia proveniente de los diamantes lo que dificulta que los responsables sean procesados por sus actividades ilegales.

4.2.2. Ghana y la extracción del oro: impacto social y ambiental

Tabla 8

Población	25 millones
Esperanza de vida	64,2 años
Mortalidad infantil (< 5años)	68,5 por cada 1.000
Población adulta alfabetizada	66,6 %
PIB per cápita	1.440 USD

Fuente: Informe 2012 Amnistía Internacional, El estado de los derechos humanos en el mundo

Ghana es el segundo productor de oro en África por detrás de Sudáfrica, un negocio lucrativo con consecuencias irreversibles para la población ghanesa y para el medio ambiente. La industria minera es agresiva con la biodiversidad ya que es necesaria la deforestación del manto forestal para realizar la actividad. En Ghana ya sólo queda 1.2 millones de hectáreas de superficie boscosa de las 8,3 millones que existían hace apenas 30 años.

La minería en Ghana es responsable del desplazamiento de 50.000 pobladores indígenas. Es un negocio injusto para estas comunidades locales afectadas por las actividades, con indemnizaciones muy por debajo de lo estipulado por la ocupación de las tierras por parte de las compañías. Es el caso de Etwebo, (Figura 12) en la zona occidental de Ghana, donde las tierras de más de 1.000 agricultores pasaron a formar parte de la empresa canadiense Chirano Gold Mines Limited tras una concesión del gobierno ghanés (Atta-Quayson, 2015).

Figura 12. Mina en la región de Etwebo, Ghana



Fuente: <http://wrm.org.uy>

Otro aspecto importante es la falta de alternativas para los pobladores que han perdido sus tierras, que difícilmente pueden acceder a puestos de trabajo en la minería debido a la falta de conocimientos y experiencia, por lo que la población aumenta por la llegada de trabajadores de fuera de la comunidad. La infraestructura minera da cobijo a los trabajadores pero los lugareños quedan fuera del sistema reduciendo la posibilidad de desarrollo y aumentando la pobreza.

Antes de la guerra de Irak y la consecuente precaución de los inversores, los precios del oro alcanzaron el nivel más alto de los últimos años por lo que el gobierno indicó que se abrieran minas en áreas protegidas del país, que a su vez estaban influenciadas por las presiones de las compañías internacionales, como por ejemplo Newmont, una compañía productora de oro y líder en tecnología de procesamiento con sede en Denver, EE.UU.

Los beneficios atribuidos a la minería y a los hidrocarburos no han contribuido a paliar la disparidad existente en el país a nivel regional, y entre el medio urbano y el rural. En Ghana el gobierno invierte en regiones con mayor nivel de renta que en áreas marginadas, como ocurren en el norte del país en las que el riesgo de mortalidad se triplica en relación a la capital, Accra.

4.2.3. Nigeria: conflicto por el petróleo en el delta del Níger

Tabla 9

Población	162,5 millones
Esperanza de vida	51,9 años
Mortalidad infantil (< 5 años)	137,9 por cada 1.000
Población adulta alfabetizada	60,8 %
PIB per cápita	3.203 USD

Fuente: Informe 2012 Amnistía Internacional, El estado de los derechos humanos en el mundo

Nigeria es en la actualidad el mayor exportador de petróleo de África, con 2,5 millones de barriles al día, es un recurso natural imprescindible para el país, sobretodo económicamente representando en torno a un 40% del PIB, el 80% de los ingresos federales y el 90% de los ingresos por exportación.

Pese a la abundancia en recursos naturales, la inestabilidad en el delta del Níger es muy acusada, con una carencia de los recursos básicos para la sociedad, un gran deterioro medioambiental y una tensión social que derivó en protestas en los años 90 y en un conflicto armado entre el Movimiento para la Emancipación del Delta del Níger y el gobierno central.

Hay una relación directa entre la desigualdad social y la industria del petróleo donde las élites nacionales y locales conectadas con las multinacionales extranjeras con gran capacidad financiera y tecnológica acaparan gran parte de la riqueza del país.

La industria petrolera del país ha sido claramente rentista, minusvalorando y despreciando el desarrollo de otros sectores tradicionales como la agricultura, sobretodo en el delta del Níger (Figura 13), que es donde se concentran las explotaciones petroleras y donde se sienta el 25% de la población del país. Es en el delta del Níger donde las compañías extranjeras han aumentado su suministro energético.

Figura 13. Mapa de Nigeria con zonificación del delta y los yacimientos de petróleo



Fuente: <http://www.libreriaalibre.org>

Los conflictos y el impacto social y medioambiental causado por la industria petrolífera en ésta región de Nigeria ha provocado en el país una gran inestabilidad y desigualdad, algunas de estas causas son:

- Alianzas entre grupos de jóvenes armados y financiados llamados *cult groups* con el gobierno local, que muchas veces presionan al gobierno federal para que les deriven mayores ingresos del petróleo.
- Asociación de empresas internacionales con estos grupos de jóvenes armados, e incluso con las fuerzas de seguridad, a cambio de beneficios económicos, estos contactos entre ambas partes tienen como objetivo la protección del petróleo y mantener la calma en la zona.
- El robo de petróleo supone cada año una pérdida del 10% de la producción total, una parte del robo es a nivel local, por grupos de guerrilleros y agentes locales que llevan a

cabo ésta práctica por una cuestión de supervivencia, aunque también hay parte de éste porcentaje que se traduce en un beneficio económico para los diversos actores del proceso, evitando tensiones y convirtiéndose en una vía de escape para reducir la violencia

Otro aspecto es el impacto ecológico de la actividad petrolífera en la zona y la constante quema de gas, que supone el 13% de la quema de gas global, producto de la desagregación del gas del petróleo y su liberación a la atmósfera acentuando el cambio climático y produciendo daños inmediatos como la contaminación de las aguas, las tierras cultivables, el ganado y la salud de sus habitantes. (Figura 14)

Figura 14. Contaminación en el delta del Níger



Fuente: <http://www.libreriaalibre.org>

Todos las consecuencias desastrosas derivadas de la mala actuación de las partes involucradas en el proceso hace que se produzcan reivindicaciones a nivel local, nacional e internacional, todos ellos sin consecuencias positivas reseñables, ya que los intereses económicos someten a cualquier iniciativa social que intente mejorar la situación. La relación de Nigeria con los países desarrollados nace a raíz del suministro de gas y

petróleo, dejando a un lado los derechos humanos, tanto por parte de las compañías privadas como del apoyo estatal de las naciones interesadas.

La única solución es un cambio de modelo y una ruptura de las alianzas actuales, incluyendo una transparencia total en todo el proceso y un proyecto a medio largo plazo que garantice una cobertura de las necesidades básicas para la población y una reducción del impacto ambiental.

4.2.4. Guinea Ecuatorial: ejemplo de petro-estado

Tabla 10

Población	757.000 hab
Esperanza de vida	54,1 años
Mortalidad infantil (< 5años)	141,5 por cada 1.000
Población adulta alfabetizada	39,5 %
PIB per cápita	18.900 USD

Fuente: Informe 2012 Amnistía Internacional, El estado de los derechos humanos en el mundo

Guinea Ecuatorial es un claro ejemplo de petro-estado, en la actualidad posee 757.000 habitantes y fue colonia española entre 1885 y el 12 de octubre de 1968 cuando se consolidó como estado independiente, pero sin una mejoría de la situación del país.

Durante la independencia de Guinea y hasta mediados de los 90 diversas potencias internacionales intentaban incidir en la democratización del régimen, pero el descubrimiento del petróleo cambió radicalmente el escenario.

EEUU reabrió su embajada y se convirtió en socio bilateral y principal explotador del petróleo guineano, que estaba en manos del presidente guineano Obiang y su círculo más cercano, que establecieron acuerdos con multinacionales extranjeras, en su mayoría estadounidenses como Marathon oil, Exxon-Mobil o Hess corporation.

A partir del descubrimiento de los yacimientos petrolíferos la economía del país no ha parado de crecer, entre 2000 y 2011 la media de su PIB creció una media de 16,9%, pero la situación social no mejoró: el país se sitúa en el puesto 136 del IDH (Índice para el

Desarrollo Humano), el 75% de la población vive con menos de dos dólares al día y la esperanza de vida es de 51 años.

La dependencia económica guineana del petróleo es total, representando el 85% de los ingresos estatales, el 90% del PIB y el 95% de los ingresos por exportación, siendo el tercer productor de petróleo de África Subsahariana. Esta dependencia económica hace que la riqueza y la pobreza se conviertan en instrumentos económicos que garanticen el beneficio de los gobernantes y las multinacionales extranjeras obstaculizando así el surgimiento de grupos autónomos con agendas alternativas.

El poder económico que ejerce el petróleo absorbe las actividades tradicionales como la agricultura, vaciándose las áreas rurales y masificándose los núcleos urbanos, provocando un espacio social fragmentado.

Figura 15. Centro de Malabo (Capital de Guinea Ecuatorial)



www.hrw.org

4.2.5. China se adentra en Angola

Tabla 11

Población	19,6 millones
Esperanza de vida	51,5 años
Mortalidad infantil (< 5años)	160,5 por cada 1.000
Población adulta alfabetizada	70 %
PIB per cápita	5.900 USD

Fuente: Informe 2012 Amnistía Internacional, El estado de los derechos humanos en el mundo

Hace menos de una década –en 2002- Angola ponía fin a la guerra más duradera de África: 27 años de conflicto, con un daño social y económico irreparable, además de llevarse por delante gran parte de las infraestructuras que los portugueses construyeron antes de la independencia en 1975. Se estima que más de 300 puentes fueron destruidos en todo el territorio a causa del conflicto.

Es difícil hablar de la evolución económica de Angola en los últimos 10 años sin mencionar a China, que con 40 empresas estatales y 400 privadas operan en la excolonia portuguesa construyendo carreteras, viviendas e incluso estadios de fútbol. El dinero para financiar todo esto se encuentra en las grandes reservas petrolíferas que posee el país, que genera 52.000 millones de dólares anuales, siendo el segundo productor de petróleo de África por detrás de Nigeria. Gran parte de los ingresos generados por el crudo proceden de su venta a China, siendo Angola el segundo mayor suministrador sólo por detrás de Arabia Saudí.

El despegue económico de Angola tiene su base en un intercambio directo de infraestructuras por petróleo, pudiendo reconstruir rápidamente el país, ya que de otra forma sería imposible debido a la falta de mano de obra cualificada ni de los fondos necesarios para llevar a cabo los proyectos.

Figura 16. Bahía de Luanda (Angola)



Fuente: <http://www.angop.ao/>

Pero éste engranaje a priori simple tiene detrás una red de corrupción difícilmente controlable mediante la concesión de créditos para infraestructuras, al cabo de un tiempo el crédito desaparece, entonces se concede otro crédito, pero el primero queda registrado, por lo que el Estado se endeuda y se puede justificar el envío de X barriles de petróleo a China, a ésta práctica se la conoce como "transparencia de pillaje" que no es más que una manipulación de precios en el comercio, donde las élites del país como militares o altos cargos gubernamentales se aprovechan de la desviación de éstos fondos (Cardenal y Araújo, 2011).

El petróleo ha conseguido reactivar la economía del país pero también ha hecho que otros sectores no se desarrollen y la economía no se diversifique haciendo que Angola sea 100% dependiente del petróleo, la inflación es desorbitada y los precios son altísimos debido a la incapacidad de producción y la recurrencia a la importación a gran escala (Marqués, 2015).

4.2.6. Sudán del Sur, la lucha por el petróleo

Tabla 12

Población	11,3 millones
Esperanza de vida	54,6 años
Mortalidad infantil (< 5 años)	S/D
Población adulta alfabetizada	S/D
PIB per cápita	1.115 USD

Fuente: Informe 2012 Amnistía Internacional, El estado de los derechos humanos en el mundo

Sudán del sur es hoy por hoy el estado más joven del mundo, apenas pasaron cinco años desde su creación. La independencia de Sudán fue en 1956, más de medio siglo después, en 2011 Sudán se dividió en dos estados independientes, Sudán y Sudán del Sur. Después de la primera guerra civil (1962-1972) que surgió a raíz de la aparición de un movimiento separatista liderado por el grupo Anya Nya en la región sur del país, y un proceso arduo de independencia la región sur consiguió una mayor autonomía. Tras 10 años de paz el descubrimiento de petróleo en la zona desembocaría en la supresión de la autonomía a Sudán del Sur y por consiguiente la segunda guerra civil (1983-2005) con John Garang como líder del Movimiento de Liberación Popular Sudanés (SPLM), y símbolo de la lucha por la independencia. Finalmente en 2005 se firma un acuerdo de paz entre Sudán y el SPLM que da a la parte sur la autonomía durante seis años.

Ya en 2011, tras medio siglo de conflicto y más de un millón de víctimas Sudán del Sur consigue la independencia, pero no con ello la paz y la estabilidad.

La independencia de Sudán del Sur paradójicamente se traducía en una dependencia absoluta de su vecino Sudán sobretodo en cuestiones relacionadas con el petróleo. Sudán del Sur, a pesar de tener grandes reservas de crudo no tiene la infraestructura ni para refinarlo, ni para exportarlo (Figura 17), ni tampoco una situación geoestratégica que facilite su transporte, por lo que la república de Sudán se aprovecha de esto y hace que Sudán del Sur, cuya economía depende en el 90% de su petróleo apenas se desarrolle y en consecuencia sea uno de los países más pobres del mundo.

Figura 17. Situación del petróleo en Sudán y Sudán del Sur



Fuente: <http://elordenmundial.com/>

La situación del Sudán del Sur se torna más dramática en los territorios fronterizos, con grupos armados a ambos lados que reivindican el petróleo, a parte de la diversidad étnica y las diferencias culturales a partir de las cuáles surgen conflictos armados, en lo que se considera una tercera guerra civil, consecuencia en parte de la mala administración del mandato colonial antes de la independencia del país por parte de Egipto y Reino Unido.

Los recursos naturales son un arma de doble filo par los países en desarrollo, pudiendo reactivar las economías del país lo que realmente consiguen es aumentar las desigualdades y desestabilizar la economía y la política de la zona y en consecuencia la proliferación de conflictos armados. En Sudán del Sur el interés de sus recursos, en éste caso el petróleo, no pasa desapercibido para las grandes potencias, en gran medida EEUU y China, en especial el gigante asiático que importa 2/3 partes de todo el petróleo exportado por Sudán del Sur (Aisa, 2014).

La situación actual de Sudán del Sur ha derivado en una crisis humanitaria en todo el país con medio millón de desplazados a países fronterizos y más de un millón y medio de

personas que han tenido que abandonar su casa en busca de un lugar más seguro dentro del país.

Figura 18. Campo de desplazados en Juba (capital de Sudán del Sur)



Fuente: <http://www.ipsnoticias.net/>

En las zonas calientes del conflicto, que coinciden con las regiones petroleras el drama es aún mayor, con el abuso sexual a mujeres y el reclutamiento de niños soldado, hasta 11.000 por ambas facciones.

En ésta lucha por el poder del petróleo, el pueblo es una vez más el que sufre las peores consecuencias.

4.2.7. República Democrática del Congo: El conflicto de Walikale

Tabla 13

Población	19,6 millones
Esperanza de vida	67,8 años
Mortalidad infantil (< 5 años)	198,6 por cada 1.000
Población adulta alfabetizada	66,8 %
PIB per cápita	485 USD

Fuente: Informe 2012 Amnistía Internacional, El estado de los derechos humanos en el mundo

En la actualidad la República Democrática del Congo se encuentra en un estado de transición democrática tras superar una guerra que devastó el país entre 1996 y 2003 y se cobró la vida de más de 4 millones de personas⁷. Éste proceso de democratización no es suficiente para solucionar la inestabilidad de la zona que consecuentemente afecta a los segmentos más vulnerables del país: la sociedad civil y un patrimonio natural con una enorme extensión boscosa que está siendo talada en parte debido a la industria minera, que no puede desarrollar su actividad sin llevar a cabo la tala del territorio.

El conflicto bélico que sacudió al país está directamente relacionado con los minerales y la extracción de los mismos, los cuales abundan en gran parte del territorio, algunos de estos minerales son: Coltán, oro, diamantes, cobalto o casiterita. Uno de los más codiciados, el coltán, alcanzó una gran demanda con la llegada del nuevo siglo y las tecnologías modernas. Éste material es imprescindible en productos como armas modernas, aparatos electrónicos e incluso en estaciones espaciales.

La inestabilidad política y económica de la RDC hace que el mercado que hay alrededor del coltán y otros minerales no sea transparente, aparte la ausencia de industria provoca que la explotación sea a pequeña escala pero con muchos frentes abiertos por lo que la situación es difícilmente controlable.

Al este del país, grupos armados son ahora los responsables de administrar el territorio y promover la seguridad y el bienestar de la ciudadanía a cambio de la tasación ilegal de minerales y bajo amenaza de tentativa de evasión de estos pagos ilegales, es el caso de Walikale (Figura 19), y en particular el caso de la mina de Bisie (Figura 20) , donde grupos armados como los Maï-Maï o los combatientes de Nduma Defensa del Congo, se financian con la tasación de minerales, sobretodo de casiterita.

⁷ <https://karolnews.wordpress.com/>

Figura 19. Mapa de RDC y señalización del punto de conflicto: Walikale



Fuente: <http://afrikarabia2.blogs.courrierinternational.com/>

Figura 20. La mina de Bisie, explotación de casiterita (mineral del estaño)



Fuente: blog.estadao

Los enfrentamientos entre los grupos armados y su colaboración con oficiales gubernamentales crea una gran inestabilidad en la zona donde las víctimas del conflicto son en su mayoría civiles.

Los actores de éste conflicto van más allá de las fronteras del propio país, incluso fuera del continente. El mundo desarrollado también forma parte del conflicto mediante

empresas privadas o estatales que están directamente relacionadas con la importación de éstas materias primas, pero el largo proceso hasta la manufacturación hace difícil verificar la procedencia del material en cuestión.

4.2.8. Sudáfrica: desarrollo y represión:

Tabla 14

Población	50,5 millones
Esperanza de vida	52,8 años
Mortalidad infantil (< 5 años)	61,9 por cada 1.000
Población adulta alfabetizada	88,7 %
PIB per cápita	6.485 USD

Fuente: Informe 2012 Amnistía Internacional, El estado de los derechos humanos en el mundo

Sudáfrica es sobre el papel uno de los países más prósperos de África pero las desigualdades son enormes en éste país del extremo meridional del continente: El 10% más rico de la población posee el 51% de los de los ingresos nacionales y el 10% más pobre tan solo el 1,2%.

La explotación de los recursos minerales es un mercado en el que debido a la precariedad laboral y la poca transparencia en el sector las desigualdades sociales se incrementan aún más.

Sudáfrica produce tres cuartas partes del platino mundial, un 40% del cromo y más del 15% de oro y magnesio. El sector minero es fundamental para la economía sudafricana, que cuenta con un millón de trabajadores que aporta al país el 18% del PIB y el 50% de ingresos por divisas. Éste desarrollo industrial hace que Sudáfrica posea una tercera parte del PIB del conjunto de países subsaharianos.

La fuerza económica del país contrasta con sus problemas en materia de educación, seguridad ciudadana o salud (con una esperanza de vida de 53 años y un 10% de sus 50 millones de habitantes infectados por el VIH).

La división social que existe en Sudáfrica es evidenciada por hechos como los que ocurrieron en la mina de platino de Marikana, a unos 100km de Johannesburgo, el 17 de Agosto de 2012 donde 34 mineros sudafricanos fueron abatidos por la policía.

Figura 21. Masacre de Marikana, 17 de Agosto de 2012



Fuente: <http://colectivoutopialapalabra.blogspot.com.es/>

La causa de los enfrentamientos se encuentra en las lamentables condiciones laborales de los trabajadores, que cobran 350 euros al mes y los años pasan ante la pasividad del gobierno por mejorar la calidad de vida de los ciudadanos con menos oportunidades (Alcojor, 2012).

Tras la matanza no hubo responsables, priorizando una vez más la importancia de los intereses económicos por encima de todo. La masacre se realizó para evitar una huelga a nivel nacional que pusiera en peligro las relaciones y el lucrativo negocio de las minas para las empresas nacionales e internacionales y para la élite del estado.

4.2.8. Madagascar: zafiros en Ilakaka

Tabla 15

Población	21,3 millones
Esperanza de vida	66,7 años
Mortalidad infantil (< 5años)	57,7 por cada 1.000
Población adulta alfabetizada	64,5 %
PIB per cápita	450 USD

Fuente: Informe 2012 Amnistía Internacional, El estado de los derechos humanos en el mundo

Madagascar es una isla situada en el océano Índico, en el extremo suroriental del continente africano. La isla, antigua colonia francesa destaca por su biodiversidad, con multitud de especies endémicas tanto animales como vegetales, albergando el 58% de las especies animales y vegetales a nivel global, y por poseer grandes reservas de piedras preciosas. Sin embargo la realidad social es diferente, el 68% de los 22,92 millones de habitantes vive por debajo del umbral internacional de pobreza de US\$ 1,25 al día.

En el sur de la isla los zafiros abundan, concretamente en el municipio de Ilakaka, que ha visto como su modo de vida tradicional ha sido sustituido radicalmente debido al descubrimiento de éste material en 1998. A partir de este año Madagascar se convirtió en el principal exportador de zafiro a nivel mundial e Ilakaka pasó en menos de una década de tener 40 habitantes a más de 30.000. La explotación de ésta piedra preciosa hizo enriquecerse a unos pocos, pero los efectos negativos son mucho mayores, tanto en la población civil como en el medio ambiente.

La violencia se generalizó a partir del descubrimiento del zafiro aumentando la cifra a una media de 30 homicidios anuales.

Ilakaka no es una excepción y como en gran parte de los países en desarrollo son las compañías internacionales las que manejan el mercado y las que poseen las infraestructuras para poder explotar de una manera más eficiente los yacimientos. En aquellos lugares donde las empresas todavía no han conseguido llegar los miembros de las comunidades cercanas a la mina excavan estrechos y profundos agujeros en busca de piedras preciosas que más tarde son vendidas en el mercado a un precio ínfimamente más bajo del que alcanzará tras pasar por innumerables intermediarios.

Los agujeros provocados por las excavaciones generan un grave impacto ambiental (Figura 22), que ha afectado también al parque natural de Isalo, a escasos kilómetros de la localidad de Ilakaka.

Figura 22. Excavaciones de zafiro en Ilakaka



Fuente: <http://nurseondeck.blogspot.com.es/>

4. ASIA: CONFLICTOS RELACIONADOS CON LA INDUSTRIA EXTRACTIVA

4.1. Introducción a los conflictos

El extractivismo en Asia y Oceanía no contiene patrones comunes como en el caso de América Latina y África, las diferencias históricas y culturales son muy diferentes en los países investigados no teniendo nada que ver por ejemplo el conflicto de Baluchistán con tratado en Indonesia o en Papúa Nueva Guinea.

4.2. Conflictos en Asia y Oceanía

La investigación en Asia y Oceanía está compuesta por una investigación de cinco conflictos, cuatro en Asia y uno en Oceanía, el marco político económico y social que lo engloba y las consecuencias sociales y medioambientales producidas. A continuación se muestra un ejemplo de la visualización de uno de los conflictos en el mapa interactivo (figura 23).

Figura 23. Visualización del conflicto de Hpakan (Myanmar)



Fuente: elaboración propia

4.2.1. Pakistán: Conflicto en la provincia de Baluchistán

Tabla 16

Población	176,7 millones
Esperanza de vida	65,4 años
Mortalidad infantil (< 5años)	87 por cada 1.000
Población adulta alfabetizada	55,5 %
PIB per cápita	1275 USD

Fuente: Informe 2012 Amnistía Internacional, El estado de los derechos humanos en el mundo

Con la creación del Estado de Pakistán en 1947, Baluchistán, que cuenta con siete millones de habitantes (5% de la población del país) y casi la mitad del territorio (Figura 24), es la provincia más rica en recursos naturales, pero con los indicadores sociales más desfavorables del país (Burgos, 2012).

Figura 24. Situación geográfica de Baluchistán (Pakistán)



Fuente: <http://www.voltairenet.org/>

Baluchistán posee grandes reservas minerales y de gas y también ocupa un lugar geoestratégico destacado, ésta ha sido una de las causas de la indignación y posterior rebelión de los baluchis contra el gobierno central. En Baluchistán se extrae el 40% del total de gas que necesita el país para abastecerse, sólo un 17% de esa producción se consume en la región productora y el gobierno central sólo invierte en ésta región el 12 % de los beneficios que el gas genera. La explotación de los recursos naturales en Baluchistán no tiene ningún tipo de autonomía por lo que las comunidades de la zona no pueden escoger cómo explotar sus recursos, además los indicadores sociales también son preocupantes ya que los niveles de pobreza son el doble que en zonas más ricas del país. Como consecuencia de esto, en la última década los enfrentamientos son más numerosos y son causantes de la formación de movimientos como el ejército para la Liberación Baluchi o la organización de estudiantes baluchis.

Otro elemento en la fase reciente del conflicto es la construcción de infraestructuras como el puerto de Gwadar, que en principio iba a traer beneficios económicos y mejoras sociales a la población, pero que debido a la gran participación de capital y mano de obra extranjera el pueblo baluchi queda a un lado.

En este contexto de precariedad social las mujeres son las más afectadas, los indicadores de mortalidad materno-infantil señala una tasa de 650 muertes por cada 100.000 nacidos vivos, el doble que la media nacional, y por último cabe añadir que sólo el 15% de las mujeres baluchis son escolarizadas.

Figura 25. Pobreza en las zonas rurales de la región de Baluchistán



Fuente: <http://www.aljazeera.com/>

4.2.2. India: descontrol en la industria minera

Tabla 17

Población	1.241,5 millones
Esperanza de vida	65,4 años
Mortalidad infantil (< 5años)	65,6 por cada 1.000
Población adulta alfabetizada	62,8 %
PIB per cápita	1500 USD

Fuente: Informe 2012 Amnistía Internacional, El estado de los derechos humanos en el mundo

La India es el cuarto productor de hierro del mundo, sólo por detrás de Brasil, China y Australia, la provincia de Karnataka alberga 1/3 del total de los yacimientos de este material y los impactos sociales y medioambientales son visibles.

En Bellary, un distrito de la provincia de Karnataka, con una población de 2,5 millones de habitantes está sufriendo en la actualidad un desastre ecológico debido a la minería ilegal, sólo entre 2006 y 2010 centenares de mineros sin licencia exportaron 29,2 millones de toneladas de hierro. Los modos de vida tradicionales de los habitantes de Bellary que se basan en la agricultura, la ganadería y la pesca están siendo perjudicados gravemente.

Figura 26. Mina de hierro ilegal en distrito de Bellary, India



Fuente: Murali Kumar

El agua de los acuíferos y de los pozos cercanos a las zonas mineras muestran un alto contenido en hierro y manganeso que afecta directamente a la salud de los pobladores locales.

Estudios realizados afirman que el 10% de la masa forestal de la región fue destruida por causa directa de la minería, además los camiones sobrecargados de mineral desprenden millones de partículas de hierro que al pasar por las poblaciones rurales afectan a las cosechas y producen problemas en la salud de los habitantes.

Como suele suceder en países donde el gobierno no supervisa las acciones de la industria minera, las compañías se centran sólo en los intereses económicos generando alrededor

de ellas un caos donde aparece corrupción, violación de derechos humanos y daños irreparables en el medio ambiente (Human Rights Watch, 2012).

A pesar de la existencia de leyes y la ordenación del cese de toda actividad minera no declarada en el año 2011, las industrias siguen violando la ley, el gobierno es muy débil y hay una gran desorganización. El frente abierto es tan amplio que ni el propio gobierno sabe cuántas empresas mineras cumplen con los requisitos ni cuántas comunidades están siendo afectadas por dichas actividades.

4.2.3. Myanmar: drama socio-ambiental en la provincia de Hpkant

Tabla 18

Población	48,3 millones
Esperanza de vida	65,2 años
Mortalidad infantil (< 5 años)	71,2 por cada 1.000
Población adulta alfabetizada	92 %
PIB per cápita	1200 USD

Fuente: Informe 2012 Amnistía Internacional, El estado de los derechos humanos en el mundo

La República de la Unión de Myanmar, más conocido como Birmania, sufre en el norte del país un drama socio-ambiental poco conocido fuera de sus fronteras.

La deforestación está totalmente fuera de control, consecuencia de las compañías mineras de oro y jade que arrasan los bosques para facilitar la extracción y facilitar un comercio totalmente descontrolado que enriquece a las empresas y a las élites del gobierno birmano.

Un informe de la ONG británica Global Witness dio una cifra abrumadora detrás del comercio maderero ilegal entre Myanmar y China: cada 7 minutos durante 24 horas al día y 365 días al año, un camión cargado con 15 toneladas de madera talada ilegalmente en Birmania cruzaba en 2005 hacia un puesto fronterizo en China.

Las empresas que actúan en el norte del país son en su gran mayoría chinas, que obtienen concesiones del débil y corrupto régimen militar birmano saqueando las reservas de oro y jade sin crear valor añadido a nivel local y causando un impacto ambiental irreparable.

Hpakant es una localidad en el norte de Birmania que ha sufrido todas las consecuencias de lo citado anteriormente, todo por las gemas de color verde esmeralda conocidas como jade, que se extra de la única gran reserva de jadeíta del planeta, por lo que la obsesión por ésta piedra deriva en locura, por ejemplo por la subasta en 2010 de un collar de jade que fue adjudicado por 7,2 millones de dólares por la casa Christie's.

La realidad detrás del lujo es penosa, miles trabajadores explotados en las minas por míseros sueldos, donde la adicción a la heroína está diversificada. Los trabajadores de la mina cobran entre 60 y 200 dólares de salario sin ninguna clase de protección, los habitantes de la comunidad que no están empleados en la mina corren todavía peor suerte teniendo que buscar restos de jade en los vertederos de piedras que escaparon a las compañías y ante la mirada de los intermediarios.(figura 27)

Figura 27. Minereros buscando Jade en Hpakant, Myanmar



Fuente: www.daysjapan.net

El negocio del jade está ligado con la heroína por su cercanía al triángulo del oro donde el cultivo de opio está muy extendido y el acceso a esta droga es fácil y asequible, aparte es un estimulante para los trabajadores que aumentan su rendimiento físico y reduce el dolor.

El drama social es de gran magnitud, un sacerdote local afirmaba que entre 1997 y 2007 más de 100.000 personas murieron en la provincia de Kachín como consecuencia directa de la droga, y según el informe National Strategic Plan on HIV sólo en Hpakant se

repartieron más de dos millones de jeringuillas, lo que no es suficiente para detener el SIDA entre la población, entre 50% y el 75% de los 100.000 adictos a la heroína que hay en la cuna del jade están afectados con el virus según la fuente citada anteriormente (Cardenal y Araújo, 2011).

Figura 28. Mineros adictos a la heroína en Hpakant (Myanmar)



Fuente: www.daysjapan.net

4.2.4. Indonesia: explotación del carbón y consecuencias

Tabla 19

Población	242,3 millones
Esperanza de vida	69,4 años
Mortalidad infantil (< 5años)	38,9 por cada 1.000
Población adulta alfabetizada	92,2 %
PIB per cápita	1475 USD

Fuente: Informe 2012 Amnistía Internacional, El estado de los derechos humanos en el mundo

Indonesia tiene una población de 239 millones de habitantes, siendo el cuarto país más poblado del mundo, en la última década su crecimiento económico fue del 6% anual y la minería representa el 7% del producto interior bruto.

Los beneficios económicos procedentes de la extracción minera causan un grave impacto ambiental, consecuencia del alto número de licencias expedidas para la explotación minera.

Los problemas ecológicos son visibles no solo en bosques o en las áreas industriales, sino también en las regiones costeras y las pequeñas islas indonesas. La isla de Borneo posee grandes reservas de carbón que están siendo explotadas para satisfacer la demanda nacional y también para la exportación afectando directamente a la biodiversidad. La extensión de los daños provocados por la explotación del carbón en Indonesia es difícil de documentar, pero es evidente en una provincia de la parte indonesa de Borneo llamada Kalimantan, que contiene el 60% de las reservas de carbón de Indonesia, se estima que en 2010 se reservaron para la minería del carbón 6,5 millones de hectáreas, una superficie equivalente al doble de Bélgica (Ives, 2015). El daño ambiental generado por la industria del carbón en Indonesia es enorme, pero en cuanto a deforestación se refiere el carbón no es el mayor culpable, si no la producción de aceite de palma, que necesita de la deforestación para el cultivo y entre 2009 y 2011 acabó con $\frac{1}{4}$ parte de la superficie boscosa.

Figura 29. Mina de carbón en la provincia de Kalimantan (Indonesia)



Fuente: Romeo Gadac

En Kalimantan, un estudio de Greenpeace en 2014 sobre la calidad de la superficie terrestre y las aguas en las áreas mineras detectó niveles de hierro y manganeso por encima del límite legal, afectando directamente a la fauna acuática y a las poblaciones locales.

La fragilidad del gobierno indoneso, el interés exclusivamente económico y la riqueza en recursos naturales son un cóctel perfecto que se traduce en un grave impacto social y medioambiental con difícil solución.

4.2.4. Papúa Nueva Guinea: el conflicto de Bougainville

Tabla 20

Población	7.5 millones
Esperanza de vida	62,3 años
Mortalidad infantil (< 5 años)	63 por cada 1.000
Población adulta alfabetizada	57,8 %
PIB per cápita	2088 USD

Fuente: Informe 2012 Amnistía Internacional, El estado de los derechos humanos en el mundo

Hablar de Papúa Nueva Guinea es hablar de Bougainville, una isla ubicada en el archipiélago de las Salomón, pero perteneciente a Papúa Nueva Guinea. Durante los 100 últimos años esta isla ha estado bajo el dominio del Reino Unido, Alemania, Australia y Japón.

En 1967 cuando la isla todavía estaba bajo jurisdicción australiana, la empresa británica Rio Tinto Zinc a través de la subsidiaria australiana Bougain Ville Cooper Limited apareció en la isla para la explotación de sus minerales. El punto donde se concentraba el yacimiento más grande y donde el impacto ambiental y social causaba más daño era en la mina Pangua (figura 30), que ocupaba una superficie de siete kilómetros cuadrados y una profundidad de 500m, lo que la convertía en aquel momento en la mina de cobre a cielo abierto más grande del mundo, que llegó a suponer el 40% del PIB de Papúa (Terol, 2015), pero sin ningún tipo de beneficio para las comunidades locales además de la destrucción del medio y sus modos de vida tradicionales, teniendo que desplazarse a tierras más yermas, consecuentemente comenzaron las primeras manifestaciones pidiendo la independencia del país pero la mina continuaba en funcionamiento.

Figura 30. Guerrilleros del BRA custodian la mina de Pangua (Bougainville)



Fuente: pacific.scoop.co.nz

En 1975 el territorio de Bougainville se convirtió en estado soberano, es decir, era un área más perteneciente a Papúa Nueva Guinea, pero la situación de la isla no mejoró. El conflicto entre el gobierno central y las comunidades cercanas a la mina se consolidó con la creación del Bougainville Revolutionary Army (BRA) en 1988, que a base de sabotajes y atentados cerraron la mina. El conflicto continuó con la ayuda de los australianos a Papúa y la resistencia de las comunidades locales, lo que causó un número de víctimas cercano a los 20.000.

En la actualidad la mina de Pangua está cerrada pese a poseer todavía unas reservas de oro y cobre con valor aproximado de 50.000 millones de dólares, de donde el 53% pertenece a la empresa Rio Tinto, el 27% a Bougainville y el 19% al gobierno de Papúa, que ya intentó hacerse con la mina mediante la compra de acciones a Río Tinto ante la oposición del gobierno autónomo de Bougainville, ya que de ser así Papúa ejercería un control absoluto en la isla.

6. CONCLUSIONES

La industria extractiva es una realidad social y económica en los tiempos que corren, difícilmente controlable por la estructura económica mundial, donde los intereses económicos priman sobre los aspectos sociales y medioambientales, convirtiendo la industria de los hidrocarburos y los minerales en un mero negocio donde los grandes beneficios obtenidos quedan en manos de unos pocos, además, la fuerte demanda de los

países desarrollados y los que crecen a un ritmo altísimo como China e India es cubierta a costa de la fragilidad política y económica de los países empobrecidos.

La diversidad geográfica de los países estudiados es evidente, pero hay una clara polaridad norte-sur, como podemos observar en el mapa interactivo donde todos los conflictos investigados están situados en el hemisferio sur, que coincide con los países empobrecidos, y es aquí donde las multinacionales y los países económicamente más fuertes afianzan su poder y explotan los recursos naturales.

Cada conflicto estudiado tiene sus particularidades, pero todos ellos nacen a partir de la entrada de un agente exterior, en este caso las multinacionales, y el conflicto se crea debido a las consecuencias que las compañías producen sobre las comunidades afectadas y el medio ambiente. Pero no son solo las multinacionales las responsables de la creación de conflictos, existen otros factores que entran en juego, como las élites de los países poseedores de minerales e hidrocarburos, muchas veces corruptos debido a un sistema político muy debilitado precedido de políticas internacionales y un sistema económico de libre mercado, en el que los países empobrecidos apenas tienen oportunidad de conseguir un crecimiento que consiga acercarse a los niveles del norte, sobre todo en materia social.

7. BIBLIOGRAFÍA

Amnistía Internacional. *El estado de los derechos humanos en el mundo. Informe 2012*. http://files.amnesty.org/air12/air_2012_full_es.pdf

Ayza, J. (2012). *Nuevas políticas mineras en Indonesia*. <http://docplayer.es/12326976-Nuevas-politicas-mineras-en-indonesia-un-breve-resumen.html>

Bello, I. (2009). “La política China en África Subsahariana, causas y efectos”. *Relaciones Internacionales*, nº 11, págs. 79-99. <http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/view/157.html>

Campos, A. (2009). “Las industrias extractivas como campo social para el análisis: tres perspectivas y un ensayo de debate”. *Relaciones Internacionales*, nº 11, págs. 25-41. <http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/view/155.html>

Cardenal, P. y Araújo, H. (2011). *La silenciosa conquista China*. Madrid, Crítica

Carrere, R. (2004). *Minería: impactos sociales y ambientales*. Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales.

http://wrm.org.uy/es/files/2013/04/Mineria_Impactos_sociales_y_ambientales.pdf

Cervera, M. (2014). “El caso de la República Democrática del Congo: efectos perversos de la globalización en un estado fallido”. *Anuario Español de Derecho Internacional*, Vol 30, págs. 87-138.

<https://www.unav.edu/publicaciones/revistas/index.php/anuario-esp-dcho-internacional/article/view/911/776>

Claudio, G., Boni, A., Pánico, F. Urquijo, P. (2014) “Corporación minera, colusión gubernamental y desposesión campesina. El caso de Goldcorp y su Minera Peñasquito en el norte de Zacatecas, México”. *Revista Desacatos*, nº 44.

Comité Catholique Contre la Faim et Pour le Développement - Terre Solidaire (2014). “Los recursos naturales en el foco del conflicto”.

<http://ccfd-terresolidaire.org/IMG/pdf/ccfd-los-recursos-naturales-en-el-corazon-de-los-conflictos.pdf>

Corominas, C. (2008). “La maldición de África”. *Ecologista*, nº 56.

<http://www.ecologistasenaccion.es/article17868.html>

Chérrez, C. (2009). *Cuando tiemblan los derechos: extractivismo y criminalización en América Latina*. OCMAL.

<http://www.rebellion.org/docs/150198.pdf>

Delgado, G.C. (Coord.) (2013). *Ecología política del extractivismo en América Latina: casos de resistencia y justicia medioambiental*. CLACSO. Buenos Aires.

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/posgrados/20131218030905/EcologiaPolitica.pdf>

Fanthorpe, R. (2001). “Gobierno, exclusión social y conflicto en Sierra Leona”. *CEA. Centre D'Estudis Africans*, 1 vol; 24 págs.

<http://docplayer.es/15616050-La-prolongada-guerra-de-sierra-leona-es-uno-de-los-recientes-conflictos.html>

Fisas, V. (Ed.) (2015). *Anuario de procesos de paz 2015*. Icaria Editorial.

<http://escolapau.uab.es/img/programas/procesos/15anuarie.pdf>

García-Luengos, J. (2009). “Hidrocarburos versus Derechos Humanos en el Delta del Níger” *Relaciones Internacionales*, nº 11, págs. 11-24.

<http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/view/154.html>

García-Luengos, J. (2014). *Explotación de los recursos naturales en África: la industria extractiva, hidrocarburos y minerales*. Reset-Redes.

<http://www.africacuestiondevida.org/wp-content/uploads/2014/01/ExplotacionRecursosNaturales.pdf>

Herrera, F. (2013). *La mina San Martín en el valle de Siria. Exploración, explotación y cierre: impactos y consecuencias*. Oxfam.

<http://www.movimientom4.org/wp-content/docs/informe-mina-san%20martin-honduras.pdf>

McDonald, G. (2009). *Impactos de la industria extractiva en América Latina*. CIDSE. <http://www.adital.com.br/ES%20CIDSE%20Susan%20coyuntura%20económica.pdf>

Nolasco, S. (2010). Ficha de registro. “Impactos negativos de la minería en Centroamérica: San Martín”.

Observatorio de Conflictos Mineros en América Latina. OCMAL (2014). *Conflictos mineros en América Latina. Extracción saqueo y agresión. Estado de la situación en 2014*.

<http://www.cpalsocial.org/documentos/185.pdf>

Oficina de Información Diplomática. República federal de Nigeria. (Enero 2016).

Campos Serrano, A. (2011). *Petróleo y Estado post colonial: transformaciones de la economía política en Guinea Ecuatorial 1995-2015*. Fundación Carolina,

Oficina Internacional de Derechos Humanos, Colombia (2013). *Industrias extractivas, recursos naturales y derechos humanos en Colombia*.

<http://www.oidhaco.org/uploaded/content/article/1590673988.pdf>

Reina, J. L. (2014). *Guinea Ecuatorial como petro-estado: implicaciones políticas y económicas de la irrupción del petróleo*. Trabajo fin de Grado. Universidad de la Laguna.

<https://es.scribd.com/doc/315324980/Guinea-Ecuatorial-como-petro-Estado-implicaciones-politicas-y-economicas-de-la-irrupcion-del-petroleo-pdf>

Rendón, L. (2015). *Informe sobre extractivismo en Venezuela*. Laboratorio de Paz.

<http://laboratoriosdepaz.org/wp-content/uploads/2014/10/extractivismoVzla.pdf>

Teran Mantovani, E. (2015) “El extractivismo en la Revolución Bolivariana: potencia energética mundial y resistencias eco-territoriales”. *Iberoamericana*, XV, 59 (2015), 111-125.

Tetreault, D. (2013). “La megaminería en México. Reformas estructurales y resistencia”, *Letras Verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales* n° 14, págs. 214-231

<http://revistas.flacsoandes.edu.ec/letrasverdes/article/viewFile/1045/960>

8. PÁGINAS WEB, PRENSA DIGITAL Y BLOGS ESPECIALIZADOS

Aisa, J. *Sudán del Sur, de nuevo la guerra*. 6 de enero de 2014.

<http://africaesimprescindible.org/?p=1795>

- Alcojor, A. *Las consecuencias de la matanza de Marinaka*. Enero de 2012.
<http://porfinenafrica.com/2012/09/las-consecuencias-de-la-matanza-de-marikana/>
- Antona, J. *Pueblo mapuche y estado chileno: claves del conflicto*. 29 de abril de 2013.
<https://www.diagonalperiodico.net/global-movimientos/pueblo-mapuche-y-estado-chileno-claves-del-conflicto.html>
- Atta-Quayson, A. *El régimen del sector minero en Ghana es un negocio injusto para las comunidades locales afectadas*. 13 de julio de 2015.
<http://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/el-regimen-del-sector-minero-en-ghana-es-un-negocio-injusto-para-las-comunidades-locales-afectadas/>
- Burgos, T. *La guerra secreta de Baluchistán*. 20 de febrero de 2012
<http://www.vientosur.info/spip.php?article6295>
- Escola de Cultura de PAU. *Paquistán, Baluchistán*. 2014.
<http://escolapau.uab.es/conflictosypaz/ficha.php?idfichasubzona=41¶midioma=0>
- Fernández, M. *Pangua, la mina que provocó una guerra civil, el conflicto de Bougainville (Papúa Nueva Guinea)*. 11 de abril de 2015.
<https://elblogdemiguelfernandez.wordpress.com/2015/04/11/pangua-la-mina-que-provoco-una-guerra-civil-el-conflicto-de-bougainville-papua-nueva-guinea/>
- Fundación Laboral Internacional para el Desarrollo Sostenible. *Extractivismo en Perú, efectos sobre el ambiente y conflictos sociales*. 5 de mayo de 2014.
<http://www.sustainlabour.org/noticia.php?lang=ES&idnoticia=743>
- González, D. *Bougainville, el último campo de batalla del pacífico*. 21 de mayo de 2015.
<http://elordenmundial.com/regiones/bougainville-el-ultimo-campo-de-batalla-del-pacifico/>
- Human Rights Watch. *India: Industria minera fuera de control*. 13 de junio de 2012.
<https://www.hrw.org/es/news/2012/06/13/india-industria-minera-fuera-de-control>
- Ives, M. *El boom de la minería indonesia del carbón deja un rastro de destrucción*. 17 de diciembre de 2015.
<http://e360yale.universia.net/el-boom-de-la-mineria-indonesia-del-carbon-deja-un-rastro-de-destruccion/>
- Marqués, R. *Crise em Angola pode provocar um "desastre político e social"*. 31 de enero de 2015.
<http://www.dn.pt/globo/interior/crise-em-angola-pode-provocar-um-desastre-politico-e-social-4374253.html>
- Moral, P. *Crónicas de una nación fallida, Sudán del Sur, donde la paz es una quimera*. 2 de noviembre de 2014.
<http://elordenmundial.com/regiones/cronicas-de-una-nacion-fallida-12-sudan-del-sur-donde-la-paz-es-una-quimera/>

Organización Fraternal Negra Hondureña. OFRANEH. *Honduras, empresas extractivas y el saqueo anunciado*. 5 de diciembre de 2013.

<https://ofraneh.wordpress.com/2013/12/05/honduras-empresas-extractivas-y-el-saqueo-anunciado/>

Rakhman, E. *La actividad minera mata a campesinos y pescadores en Indonesia*. 12 de julio de 2015.

<http://www.connuestroperu.com/consumidor/ecologia/47099-la-actividad-minera-mata-campesinos-y-pescadores-en-indonesia>

Silva, R. *Extractivismo y estado de emergencia*. 26 de mayo de 2015

<http://larepublica.pe/impresia/opinion/2928-extractivismo-y-estado-de-emergencia>

Telias, D. *Angola y el controversial progreso de África*. 5 de septiembre de 2014.

<http://elordenmundial.com/regiones/angola-y-el-controversial-progreso-de-africa/>

Terol, E. *La increíble revolución de Bougainville*. 9 de marzo de 2015.

<http://www.ecoavant.com/es/notices/2015/03/la-increible-revolucion-de-bougainville-2275.php>

Uzcátegui, R. *Venezuela-Indígenas y Extractivismo*. Oilwatch Latinoamérica. 2 de febrero de 2012.

<http://www.oilwatchsudamerica.org/petroleo-en-sudamerica/venezuela/3816-venezuela-indigenas-y-extractivismo.html>